

EL CAMPUS¹ EDUCATIVO DEL PALOMAR

“Es un edificio importante porque su propósito es importante y porque la arquitectura, de acuerdo a la teoría sarmientina, es una herramienta pedagógica. El edificio transmite valores pedagógicos. Enseña a la comunidad lo importante que es la educación. Y enseña al niño (en este caso al cadete) que la sociedad valora en mucho su educación y por ello le ha destinado para ese propósito, uno de sus mejores edificios.”²



Autor: Podestá, Miguel Ángel

Correo electrónico: miguelangel_podesta@hotmail.com

CV: General de Brigada en situación de retiro. Oficial del estado Mayor del Ejército Argentino y del Ejército de Tierra del Reino de España. Magister de la Universidad de Palermo en Educación Superior. Revisto en el Colegio de la Nación como: Cadete 1969 a 1973 (promoción 104). Oficial instructor 1980-1983. Jefe de estudios 1997 a 1999. Secretario Académico 2000 a 2001. Subdirector 2002 a 2003.

RESUMEN:

En el presente artículo se trata el proceso que dio origen al actual edificio del Colegio Militar, con motivo de la celebración del centenario de iniciación de las obras. Se detalla el contenido de las leyes que autorizan las compras del predio y la construcción del edificio. Se describen las distintas partes del edificio, las instalaciones y servicios con las que contaba, que eran un verdadero adelanto para la época. Se evidencia el orgullo de contar con uno de los Campus Educativos Militares mejores del mundo.

PALABRAS CLAVE: Campus Educativo, edificio, Ley 4005 de 1900, Ley 4290 de 1904, Ley 6492 de 1909, compra de terrenos y construcción, Ingeniero Domingo Selva, autor de los planos,

¹ Según la Real Academia Española: Conjunto de terrenos y edificios pertenecientes a una universidad.

² Extraído de “El Pensamiento Sarmientino en la Arquitectura Escolar” Conferencia pronunciada por Gustavo Brandariz el 27 de Mayo de 1997, en el Ciclo Americanista dirigido por Martha Salas

Iniciación de las obras, 19 de julio de 1921, servicios, arbolado, piletas descubiertas, polvorín subterráneo, Capilla, Club de oficiales Lealtad, valor pedagógico, esfuerzo, orgullo.

El presente artículo, cuya fuente es el capítulo 15 del libro *Corazones de Patrio Sentir. Relatos y Testimonios de una Historia Sesquicentaria*, tiene como objeto conmemorar el centenario de la iniciación de las obras y difundir los detalles de la creación y construcción del Campus Educativo del Palomar.

El proceso que dio origen al actual Colegio Militar tiene un punto de partida en la recomendación que en 1896 efectuó el Senado de la Nación al Ministro de Guerra y Marina Ingeniero Guillermo Villanueva para que en lugar de seguir invirtiendo dinero en el predio de San Martín se procurase un nuevo lugar ya sea próximo a un puerto (se pensaba en Zárate donde desde 1873 funcionaba el Arsenal de Marina) o a una estación de ferrocarril, medio que se encontraba en pleno proceso de expansión.

La Ley Nacional 4005 de 1901 que autorizaba la compra de un campo de instrucción y maniobras sobre las márgenes del Río Reconquista (Campo de Mayo), constituiría un nuevo elemento de juicio en la selección del futuro emplazamiento del colegio a construir.

En ese sentido, en el año 1903 se adquieren al General Rudecindo Roca 149 hectáreas (ha) de las cuales se escrituraran 50 ha, dado la prematura muerte del general, el resto pasaron a dominio del estado nacional años más tarde. En 1912 se suman otras 40 ha, 30 compradas y 10 donadas por las hermanas María Antonia y María Luisa Pereyra de Herrera Vegas, nietas de Simón Pereyra dueño de esas tierras en 1852.

En cumplimiento de la Ley 4290 del 26 Enero de 1904, que contemplaba un “Edificio para la Escuela Militar”, en el mes abril de ese año el Presidente de la República en acuerdo de ministros, aprueba las bases del concurso internacional de planos para la mencionada escuela.

El Proyecto “Caseros” del Ingeniero Enrique Guillermo Chanourdie (Profesor del Instituto) y el Arquitecto Eduardo Le Monnier, obtuvo el primer premio de 5000 francos.

Con la Ley que contemplaba el presupuesto de la obra y el proyecto del edificio con sus detalles técnicos adquirido a los ganadores del concurso, el 11 de Octubre de 1904 en esas 50 ha originales compradas a Rudecindo Roca, el Ministro de Guerra Pablo Riccheri colocó la piedra fundamental del futuro edificio del Instituto, próximo al entonces Ferrocarril del Pacifico (luego San Martín), aunque la estación más cercana por ese entonces era Caseros, dado que la del Palomar se construyó recién en 1908.

Curiosamente la hermosa medalla conmemorativa de la ocasión, acuñada por la afamada Casa de J. Gottuzzo, muestra la figura de la República con una mano apoyada sobre el hombro de un cadete y con la otra señalándole la imagen del edificio (proyecto) que finalmente nunca se concretaría por el cambio del gobierno (nuevos criterios impuestos por el Ministro de Guerra General Godoy) y el impacto que sobre el ejército, tuvo la fallida Revolución Radical de Febrero de 1905.

La idea de un edificio para el Colegio Militar, cobra nuevo impulso con la Ley 6492 del 29 Set 1909 que vuelve a contemplar su construcción, pero el proyecto técnico se demorará hasta el año 1915 y la licitación efectuada para la obra en 1916, será finalmente anulada en 1917.

En el año 1920, se realiza un nuevo estudio de las obras necesarias para el Colegio Militar, se aprueban los planos con las especificaciones generales y se concreta la licitación, condicionada a las asignaciones presupuestarias anuales.

El Ingeniero Domingo Selva, profesor del Colegio y experto en grandes obras con hormigón

armado, fue el autor de los planos³.

Las obras se inician el 19 de Julio⁴ de 1921 según atestigua la placa conmemorativa del hecho que hoy se encuentra al pie del Monumento a Sarmiento, emplazado en el ingreso al Instituto.



- a. Anverso y reverso de la medalla conmemorativa de la colocación de la piedra fundamental en 1904.
- b. Anverso y reverso de la medalla conmemorativa del inicio de la construcción en 1921.

Ingeniero Domingo Selva

En 1923, el convenio fue modificado de común acuerdo con el contratista quedando la dirección de obra a cargo de la Dirección de Ingenieros, la ejecución de la parte de albañilería y afines de todos los edificios de la empresa adjudicataria y siendo motivo de acuerdos particulares con los respectivos gremios las tareas de carpintería, marmolería, electricidad, obras sanitarias, calefacción, etc. Procedimiento habitual para las construcciones en el ejército entre 1916 y 1932.

En 1925, se inició la construcción del Pabellón Dirección y Enseñanza.

A partir de ese hecho, se continúa hasta 1932 los trabajos sin mayores interrupciones, habiéndose establecido en 1927 un plan definitivo con un programa de máxima que contemplaba la totalidad de las obras con una capacidad para 1500 cadetes y 150 oficiales del curso superior, y uno de mínima, para su inmediata habilitación, con comodidades para 1000 cadetes y el mencionado curso.

En 1928, ante el avance de las obras se adquiere el terreno de 4617 metros cuadrados, conocido como el triángulo frente a lo que sería el Arco de Entrada, para asegurar el acceso ininterrumpido a la Estación El Palomar, y en 1932, las 12 ha linderas que hoy ocupa el Batallón de Intendencia 601.

En 1932, se llega por problemas presupuestarios a una paralización completa de las obras. Finalmente, en marzo de 1936 se resuelve la continuación de las mismas para su habilitación definitiva en los primeros meses de 1938, lo que efectivamente sucedió en el mes febrero de ese año según da testimonio una medalla recordativa de ese evento.

Bajo la dirección (1936 a 1939) del Coronel Juan Nerón Tonazzi (Promoción 31), se inaugura el 23 de Diciembre de 1937, el nuevo edificio con una capacidad inicial de 1000 cadetes⁵ dado que solo estaban habilitados los Pabellones de Dormitorios A y B con comodidades para 500 cadetes cada uno. Por su parte el edificio Comedor de Cadetes estaba diseñado para 750

³ Ver Colegio Militar (1927) p.45.

⁴ Fecha en que se conmemoraba por ese entonces el día del instituto.

⁵ Según el Libro Histórico del Colegio Militar el efectivo a principios de 1938 fue de 674 Cadetes.

cadetes en cada una de sus alas con el servicio de cocina en el centro, en el primer piso funcionaría el Casino de Cadetes con sus salas de juego y recreación en un ala y salón de fiestas con sus baños en la otra. En la actualidad el sector que da hacia la enfermería es ocupado por el Casino de Suboficiales y el alojamiento de la Agrupación Sinfónica.

Otro detalle de interés, era que las aulas para el curso superior ⁶ se encontraban a ambos lados del Salón de Actos en los edificios menores que hoy son empleados por el área de personal, material, jefatura de estudios y evaluación. También el lugar que hoy ocupa el Museo de Armas había sido concebido, inicialmente, como sede del Museo del Ejército.

En un ejército, en ese entonces hipomóvil, las instalaciones para el ganado⁷ no se quedaban atrás: con caballerizas para cadetes y oficiales, picadero cubierto, hospital de ganado, baño de herraduras, estercolero y depósito de forrajes

Un verdadero adelanto para la época fue la calidad de los servicios con que se contaba: torre tanque de 400 metros cúbicos que obtenía el agua de pozos perforados a más de 70 metros de profundidad, electricidad provista por la Usina Central del Ejército sita en Campo de Mayo, túneles para el cableado, cañerías y desplazamientos de personal en días de lluvia, usina de vapor para calefacción, agua caliente y cocinas, sistema pluvial y cloacal integrado a lo colectora general que unía Campo de Mayo con la Capital Federal, red interna de teléfonos y altoparlantes de llamada, horno incinerador de basura y servicio de lucha contra el fuego.

En los años siguientes, se fueron completando las obras faltantes como el Pabellón de Dormitorios C⁸, Casino de Oficiales, Parque de Artillería, Guardia de Prevención y Polígono de Tiro.

El arbolado también fue motivo de preocupación en las autoridades, dado que el predio solo contaba con los ombúes preexistente, propios de la pampa húmeda, en proximidades de la Casa de Caseros y los talas que se extienden desde las caballerizas hacia el Club de Oficiales. Para ello se optó por árboles de hoja perenne para el entorno monumental, de forma de evitar servidumbres con las hojas caducas, asegurando un paisaje uniforme y agradable durante todo el año.

1939 se adquieren a un intermediario, Néstor Luis Casas, 222 ha a un precio sobrevaluado dado que éste las había comprado a la sucesión Pereyra Iraola a un precio menor. La diferencia fue empleada para sobornos a miembros del Congreso que habían aprobado la operación de compra de las tierras. Este negociado fue denunciado en Mayo de 1940 por el Senador Benjamín Villafañe dando origen a un escándalo de proporciones, que obligo al propio Presidente Ortiz a presentar su renuncia, la que le fue rechazada. Estas tierras, que lindaban el actual Arroyo Morón por el Este hacia el Río Reconquista, aspiraban a ampliar el campo de instrucción del Colegio, parte de ellas (71 ha) conformarían luego el antiguo predio de la Compañía de Ingenieros 10, hoy su núcleo edificado es el Club de Suboficiales del Instituto.

Durante la dirección (1944 -1946) del Coronel Oscar Rufino Silva (Promoción 40) se inició la construcción de las piletas descubiertas, las tribunas laterales con frente al Campo de Espejo "Ejército de los Andes" y el Puesto "Tambo Nuevo"⁹ con el camino respectivo, que fue realizado inicialmente por cadetes privados de salida.

⁶ Ver relato "Ingenieros Militares en el Colegio Militar".

⁷ Según el Libro Histórico el Colegio Militar contaba, en el año 1938, con 302 equinos y 54 mulares.

⁸ Con características diferentes al A y B porque al suprimirse el proyecto de la Cuadra de Tropa, se procuró que este contemplara a ambos.

⁹ Necesario a partir de la apertura de la Estación Pablo Podestá del FNGU. Inicialmente llevo el nombre de Avenida de los Cadetes, hoy se denomina Coronel Silva.

Además, en proximidades de Tambo Nuevo¹⁰ se habilitó el nuevo polvorín subterráneo con el nombre de "Anselmo Tovar"¹¹, lo que permitió emplear el anterior como Club de Oficiales, siendo reacondicionado e inaugurado el 27 Abril de 1945, con el nombre de "Club Lealtad".

Durante esta gestión también se forestó la parte posterior del predio con 4600 árboles, principalmente eucaliptus.

Con el tiempo 14 ha serían ocupadas por el Destacamento Los Talas del Regimiento de Granaderos y 19 ha se venderían en 1974 a la Dirección Nacional de Vialidad, para el nuevo trazado del Camino de Cintura

Finalmente, como parte de las acciones del año del centenario (1969) se construyó la capilla del instituto con capacidad para 300 personas y años después (1981) el aula de instrucción de artillería.

Actualmente el instituto dispone de una superficie de 162 ha, repartidas entre los Partidos de Morón (Sudoeste) y Tres de Febrero (Noreste), 148.426 metros cubiertos y su perímetro exterior es de 5410 metros.

CONCLUSION:

Este breve relato de la evolución del actual predio de Colegio Militar pone en evidencia el sostenido esfuerzo, no exento de dificultades, de las autoridades militares durante más de un siglo, que nos permite hoy con orgullo disponer, para la formación de los oficiales del Ejército Argentino, de uno de los mejores campus educativos militares del mundo.

BIBLIOGRAFIA GENERAL:

Ejército Argentino (1927). Reseña histórica del Colegio Militar (1810-1926) - Bs.As. Argentina. Talleres gráficos Barbien.

Ejército Argentino (1937). Reseña histórica del Colegio Militar. (1810-1937). Bs.As. Argentina. Taller gráfico de Luis Benard.

Podestá, M.A. (2019). Corazones de Patrio Sentir- Relatos y Testimonios de una Historia Sesquicentenario. Bs.As. Argentina. Editorial Universitaria del Ejército.

¹⁰ En honor a los Sargentos de Tambo Nuevo (Para detalles ver Espora 1911 p.104).

¹¹ Nombre del centinela mendocino que impidió a San Martín el acceso a un polvorín por no tener el vestuario adecuado. (Para detalles ver Espora 1911 p.137)